

DECLARACIÓN DE FE DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA AMERICANA

Preámbulo

La Universidad Católica Americana afirma su identidad desde la fe cristiana, reconocida como fuente de verdad, dignidad y sentido para la existencia humana. Confesamos que esta fe no es una construcción cultural pasajera, sino la respuesta histórica a la revelación de Dios, que se manifiesta en la creación, en la Sagrada Escritura y de manera plena en Jesucristo, Verbo eterno hecho carne (Jn 1:14). Desde los albores del cristianismo, la Iglesia ha reconocido que la fe no se opone a la razón, sino que la eleva, la ilumina y la conduce a su plenitud (Vaticano II, *Gaudium et Spes*, 1965).

La tradición viva de la Iglesia —desde los Padres apostólicos hasta los pensadores contemporáneos— ha sostenido que el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1:27), es un ser dotado de inteligencia, libertad y capacidad moral, destinado a la comunión y a la verdad (Agustín, *De Civitate Dei*). Los grandes concilios de la cristiandad, como Nicea (325) y Calcedonia (451), afirmaron la fe en Jesucristo, verdadero Dios y hombre, fundamento del anuncio cristiano y de toda esperanza escatológica. Esta misma convicción ha sido reafirmada por el magisterio cristiano a lo largo de los siglos, recordando que «la fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad» (Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, 1998).

La universidad, como institución históricamente nacida del seno del cristianismo, participa de esta herencia espiritual e intelectual. No se funda en ideologías efímeras ni en intereses utilitarios, sino en la convicción de que toda verdad proviene de Dios y conduce al bien de la persona humana. La fe cristiana, articulada en la historia, no es enemiga de la búsqueda científica, del pensamiento crítico ni del diálogo académico, sino su fundamento más profundo.

Al confesar nuestra fe, no imponemos creencias, sino que proclamamos los principios que orientan nuestra misión educativa, nuestra ética institucional y nuestra comprensión del ser humano, de la sociedad y de la esperanza. Esta es la fe que nos precede, nos constituye y nos impulsa. Una fe que reconoce a Jesucristo como centro de la historia, al Espíritu como fuente de vida, a la Iglesia como comunidad de amor y a la humanidad como destinataria del Evangelio.

Esta es la fe que recibimos, enseñamos y encarnamos al servicio de la verdad y de la persona humana.



NUESTRA FE

- 1. Creemos en un solo Dios, Señor y Creador de todo cuanto existe, eterno, santo y misericordioso, que sostiene la historia y gobierna el universo con sabiduría y amor. (Gn 1:1)
- 2. Creemos en Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, verdadero Dios y verdadero hombre, enviado para redimir a la humanidad, muerto y resucitado para otorgarnos vida nueva. (1 Co 15:3–4)
- 3. Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que habita en los creyentes, edifica a la Iglesia y guía a la humanidad hacia la verdad plena. (Jn 14:26)
- 4. Creemos que la Sagrada Escritura, Antiguo y Nuevo Testamento, es Palabra inspirada por Dios y norma viva de fe y conducta. (2 Ti 3:16)
- 5. Creemos que todo ser humano fue creado a imagen de Dios, dotado de una dignidad inalienable, libertad moral y vocación al amor. (Gn 1:27)
- 6. Creemos que el pecado hiere la naturaleza humana y fractura sus relaciones con Dios, consigo mismo, con los demás y con la creación. (Ro 3:23)
- 7. Creemos que la salvación es un don gratuito de Dios, recibido por gracia mediante la fe en Jesucristo, y no por méritos humanos. (Ef 2:8–9)
- 8. Creemos que la Iglesia es la comunidad de los discípulos de Cristo, llamada a vivir la comunión, anunciar el Evangelio, servir al prójimo y trabajar por la paz. (Mt 28:19–20)
- 9. Creemos que el Espíritu Santo concede dones y carismas para la edificación de la Iglesia y el bien común. (1 Co 12:4–7)
- 10. Creemos que el Reino de Dios es presencia activa de justicia, verdad y amor, que transforma la historia y anticipa la plenitud final. (Lc 17:21)
- 11. Creemos que la vida humana es sagrada desde la concepción hasta la muerte natural, y que su defensa es deber moral irrenunciable. (Sal 139:13–14)
- 12. Creemos que la dignidad humana exige libertad, responsabilidad y respeto mutuo, fundamento de toda convivencia social justa. (Mi 6:8)
- 13. Creemos que el amor al prójimo es mandato supremo de la vida cristiana y criterio definitivo del juicio divino. (Jn 13:34)
- 14. Creemos que la verdad no se impone por la fuerza, sino que se ofrece al espíritu humano como camino de plenitud. (Jn 8:32)
- 15. Creemos que la educación, iluminada por la fe, es acto de esperanza y servicio a la humanidad. (Pr 1:7)
- 16. Creemos que la creación es don de Dios y responsabilidad humana, llamada al cuidado, la justicia ecológica y la solidaridad intergeneracional. (Sal 24:1)
- 17. Creemos en la resurrección de los muertos y en la vida eterna, donde Dios será todo en todos. (1 Co 15:51–55)
- 18. Creemos que la oración sostiene la vida del creyente y lo une al misterio de Dios en adoración, súplica y acción de gracias. (Fil 4:6)

P.O. Box 16088, Houston Tx 77222 (correspondence), and 627 Rocky Mountain Dr., Houston, TX 77037 contacto@uca-virtual.us



- 19. Creemos que la fe cristiana inspira una ética de integridad, servicio y compromiso social con los más vulnerables. (Stg 2:17)
- 20. Creemos que nuestra identidad como universidad cristiana nace de esta fe y se expresa en la búsqueda de la verdad, la formación integral y el servicio al bien común. (Mt 5:16)